

HACIA LA TERCERA REVOLUCION INDUSTRIAL DE LA CUNICULTURA

UN POCO DE HISTORIA ...

Cuando la cunicultura era una actividad familiar, en el segmento minifundista, con implantaciones dedicadas al autoconsumo y al abastecimiento de mercados y ferias locales, nadie pensaba que las granjas cunícolas serían realidades productivas, aunque esporádicamente surgieran algunas explotaciones de envergadura con más o menos tecnificación que, a la larga o a la corta, desaparecían o ni tan sólo llegaban a su desarrollo final. Existía por entonces un tabú en torno a la cria del conejo con expresiones populares bien conocidas como: «*Van bien cuando quieren*». Al empezar todo funciona, pero con el tiempo las granjas se vienen abajo y surgen las frases lapidarias «*el conejo no puede industrializarse*», y otras por el estilo... Expresiones

típicas y muy normales hasta la década de los años 70.

Durante la década de los 80, la cunicultura se industrializó en lo que podríamos denominar la «**primera revolución industrial**». Se crean numerosas explotaciones racionales y modernas, la mayoría inmersas en el segmento complementario, con distintos diseños y diferentes ambientes, montajes y equipos. Todos, eso sí, con sistemas de manejo similares y algunas, pocas, con implantaciones de envergadura, pero sin una infraestructura capaz, con una mano de obra poco especializada y arrastrando problemas de ambiente y de manejo importantes.

En la presente década de los 90, estamos observando una dinámica de vorágine que conlleva a un cam-

bio sustancial en el desarrollo de esta actividad ganadera en lo que podríamos llamar la «**segunda revolución industrial**».

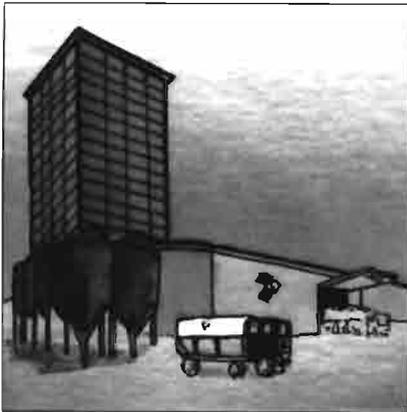
A través de sistemas de manejo orientados, en base a la reposición, hacia una sobreocupación, adaptando métodos de trabajo capaces de producir máximos con mínimas Unidades de Trabajo Humano (U.T.H.), y aplicando técnicas de reproducción que comportan homogeneizar las operaciones diarias, la cunicultura está dando pasos agigantados hacia una estructuración industrial capaz de asumir el sello de Empresa Agraria.

Es en las épocas de crisis económicas -según dicen los técnicos- cuando empiezan a aparecer nuevas maneras de concebir la economía, las relaciones sociales o la producción de artículos de primera necesidad; algunos desde una base estrictamente teórica, y otros desde una óptica eminentemente pragmática, todos plantean que la mejor manera de salir de un periodo crítico no es tanto el análisis de la situación actual como el planteamiento de soluciones a menudo polémicas y generalmente de carácter estructural.

EL HOMBRE, EL FACTOR DECISIVO.

Hemos visitado la Sociedad Anónima Laboral denominada «Granja El Señorío de Molina», situada en el término municipal de





Molina de Aragón en Guadalajara. Su Director General D. José Antonio del Arco Bohorquez, Ingeniero Agrónomo y experto cunicultor con casi 20 años de experiencia, pertenece a la línea de los pragmáticos, que desde sus puntos de decisión emprenden iniciativas que pretenden cambiar los modelos de funcionamiento. En su caso concreto, a través de la relación entre tecnología, investigación y productividad.

Su teoría se basa en la mejora continua de la calidad y de la productividad, como eje de un modelo cimentado en una política de orientación al cliente «desde la materia prima al consumidor», y la participación activa de los trabajadores en los procesos productivos de la Sociedad Anónima Laboral.

La teoría del conocido directivo castellano se cimienta en sus largos años de experiencia en el sector, y prevé que el relanzamiento de la demanda será posible si se parte de un enfoque diferente, en el que el objetivo sea conseguir cambios estructurales en el concepto «granja industrial» y, por tanto, en las políticas de consumo. A este proceso se le conoce como de mejora continua o (KVP)².

UN SINGULAR PROYECTO

La granja «El Señorío de Molina» parte de una inversión de

más de mil millones de pesetas, captadas en parte de la Administración, en parte de la emisión de acciones a 10.000 ptas la unidad. Se ha conseguido cubrir la primera emisión contando con industriales, profesionales y trabajadores con capacidad laboral que, previa formación, se han integrado al desarrollo de este ambicioso proyecto.

La granja tendrá a pleno funcionamiento 40.000 jaulas instaladas en 26 naves industriales de ambiente natural, asistidas por extractores, calefacción, termoreguladores, limpieza y distribución automática de pienso, etc.

Se prevé producir **más de un millón de canales al año**, que serán procesadas en un moderno matadero, contando la planta una unidad propia para producir el pienso, con una capacidad de 10.000 Kg por hora. El cuidado proceso integral, desde la elaboración del pienso, refrigeración, calefacción y técnica atenderán producir una carne de conejo de verdadera calidad.

OBJETIVO AMBICIOSO

Además de generar empleo, de potenciar zonas deprimidas, especializar puestos de trabajo... en definitiva CREAR RIQUEZA, la Sociedad Anónima Laboral «Granja El Señorío de Molina», deberá pro-

mocionar el consumo de conejo demostrando la importancia de la calidad y la productividad como valores competitivos de las empresas. Es evidente que la granja plantea una de las opciones de cambio estructural más interesantes y polémicas de los últimos tiempos, que incidirá necesariamente tanto en la manera de producir como en la de consumir.

La creación de una estructura comercial nueva y distinta que comporte aprovechamientos integrales del conejo y ofrezca productos sugerentes, en distribuciones, servicios, con reclamos apetecibles, utilizando promotores y canales que no incidan o desestabilicen las estructuras actuales, son objetivos fundamentales de esta nueva empresa, que no puede ni debe caer en errores cometidos antaño por algunas estructuras productivas (cooperativas, agrupaciones de productores, unión de mataderos), que ofertaron masivamente producto sin atender al cambio estructural.

Su revista «Boletín de CUNICULTURA» atenta a todos y cuantos acontecimientos de interés cunícola ocurran, les ofrecerá en exclusiva la inauguración de este proyecto empresarial, que cuenta a Ibercaja como entidad colaboradora.

(T.R.)

